

EXAFAN PRESENTA SU NUEVO SISTEMA DE CONTROL AMBIENTAL PARA LA CRÍA DE TERNEROS

El proyecto, que se encuentra en fase final de testaje, pretende mejorar el ambiente de cría de los animales para aumentar su eficiencia productiva.



Interior y exterior de la nave de prueba



David Marcuello

Project Manager de Exabovi

“EN ESTA EXPLOTACIÓN EL ANIMAL NO SUFRE NINGÚN TIPO DE ESTRÉS CLIMÁTICO”

¿A qué se dedica Exafan?

Exafan nace hace treinta años de la mano de Juan Pascual, su propietario y fundador, como un proyecto de mejorar las explotaciones ganaderas. En la actualidad somos líderes de mercado en los sectores de porcino y avícola y en estos últimos dos años decidimos centrarnos también en tener un producto para el bovino, tanto de leche como de carne.

¿Qué tipo de productos comercializáis?

Ofrecemos una amplia gama de equipos de control ambiental y también sistemas de alimentación completa. Es todo fabricado en España, nosotros lo diseñamos y lo fabricamos,

ya que contamos con un departamento de I+D propio. Tenemos desde pequeños ventiladores hasta ventiladores de gran caudal, sistemas informáticos, todo tipo de sondas, un poco todo lo que engloba tener controlada una explotación ganadera desde el punto de vista ambiental y con sistemas de alimentación de todo tipo.

¿En qué consiste el sistema de control ambiental para la cría de terneros que estáis desarrollando?

El objetivo de este proyecto, que nace hace dos años, es trasladar todo lo que hemos aprendido del pollo y del cerdo al bovino. En concreto, en la prueba que estamos haciendo ahora lo hemos extrapolado a la cría de terneros pasteros. Tanto en una granja de pro-

ducción de leche como en una finca de vacas nodrizas, al separarla de su madre, la cría se enfrenta a diferentes temperaturas y a un montón de individuos más que no conoce, y lo que hacemos con este sistema es, dentro de nuestras posibilidades, mejorar ese ambiente, hacerle más sencilla esa adaptación.

¿Qué beneficios aporta?

En primer lugar, en este caso, el tema de la conversión de los animales. Hemos llegado a tener conversiones mejoradas de entre 0,8 y 1 kg, que es mucho dinero. La administración de antibióticos también se reduce; en concreto, nosotros estamos en un 70 % con respecto a lo que teníamos hace cinco años o a lo que tenemos en una explotación de fuera. Esto se debe a que hemos trabajado el origen un poco y, sobre todo, a que en esta explotación el animal no sufre ningún tipo de estrés climático; además, hay un menor índice de bajas siempre.

Otra de las peculiaridades del sistema es que el animal desarrolla mucha menos piel. Siempre tienen en torno a 1-1,5 % más de rendimiento de la canal, ya que no tienen que generar esa capa de piel extra para pasar el invierno y en verano les evitas el estrés climático, entonces gastan mucho menos en mantenimiento de sí mismos.

¿Qué elementos componen el sistema?

La nave en la que estamos haciendo la prueba es totalmente cerrada, con una estanqueidad del 97 %. Tenemos cuatro impulsores de aire, con los que podemos trabajar por depresión o por sobrepresión, es decir, podemos tirar con los extractores y que el aire entre por sí mismo o, como ocurre en esta época del año, lo que hacemos es impulsarlo, siempre un 30 % más de lo que sacamos. Con esto conseguimos que el ambiente sea agradable, que no haya olores, que no esté cargado de gases y, en resumen, que el animal esté más cómodo. En el centro están todas las sondas que controlan la nave y en una de las paredes tenemos una tabla de control ambiental que recoge los datos y nos va diciendo cómo se van desarrollando los animales en base a la ventilación que tenemos.

¿Qué datos recoge la tabla de control?

Recoge las emisiones de amoníaco y de CO₂, la temperatura y la humedad. Nosotros ventilamos en base al índice de temperatura y humedad (ITH) y, en función de eso, siempre condicionas que el animal tenga un estrés climático mínimo o nulo en este caso.

Entonces la idea es crear unas condiciones ambientales totalmente artificiales...

Claro, esa es una de las grandes ventajas de este sistema. Por ejemplo, en Galicia o en Asturias una de las razones por las que no hay grandes cebaderos, aparte de por el tema de los cereales, que son mucho más caros, es porque las condiciones climáticas son bastante adversas, tienes una época de lluvias muy larga, frío en invierno, mucha humedad en verano... y con este sistema todas esas adversidades se suplen. Siempre hay que contar que esto no es un sistema de aire acondicionado, es decir, aquí trabajamos con sistemas de *cooling* o de nebulización de agua que consisten en bajar las temperaturas a través de inyectar aire más frío con una carga de humedad. La gracia es que nuestros ordenadores hagan que esa carga de humedad sea la mínima posible.

¿Cómo se maneja el sistema?

Son todos sistemas muy sencillos. Nosotros llevamos ya casi treinta años trabajando en el

pollo y en el cerdo y, aunque son sectores en los que estos controles están más normalizados, todos los productos están pensados para que la gente los pueda manejar fácilmente.

A la hora de instalarlo, ¿existe mucha diferencia de precio con un sistema de ventilación tradicional?

Evidentemente tiene un sobre coste, pero lo que encarece el sistema no son los equipos, sino la construcción en sí de la nave. Simplemente en aislamiento ya lleva muchísimo más dinero, pues tienes que hacer todos los remates para que sea totalmente estanca. Hay un valor añadido que hay que pagar, pero no es el equipo informático o el equipo de ventilación lo que sube el valor.

¿Qué consumo energético implica?

En Exafan hemos trabajado mucho en hacer equipos electrónicos eficientes, de manera que cada ventilador lleva una pequeña centralita que gestiona todo el caudal de aire que entra y, evidentemente, nunca trabaja por encima de lo que necesita. Un equipo de los que tenemos aquí gasta un 70 % menos de energía que uno convencional de todo o nada.

¿Se puede instalar este sistema de control ambiental en cualquier nave?

Para hacer una buena explotación y que tenga un coste relativamente asequible, lo bueno es hacerla de cero. Aun así, podemos instalar muchas de estas soluciones en una nave convencional; no conseguiremos el mismo resultado climático, pero mejoraremos mucho lo que ya tenemos. En Estados Unidos ya se están construyendo naves para vacas lecheras con todo el aire controlado y aquí en España tendremos que ir poniéndonos poco a poco al día.

¿En qué fase se encuentra el proyecto?

Estamos en fase final de testaje y ya tenemos varios proyectos presupuestados, algunos en España, otros fuera... Sabemos cómo funciona la nave y lo que hay que hacer, pero queremos optimizar más la conversión, es decir, si estamos en un 0,7 de ganancia, queremos llegar a 1 o a 1,1. En las pruebas que hemos hecho aquí hemos pasado de tener diferencias ambientales, el animal comer 3 kg más o menos para ganar lo mismo. Entonces, ¿les influye el ambiente? Muchísimo, sí.

exabovi

La nueva marca de
EXAFAN para el
sector bovino



CONTACTE CON NOSOTROS:

+34 976 694 530 / exafan@exafan.com

www.exafan.com



EN VÍDEO

 **exafan**
Todo un mundo Agropecuario